

## Introducción

**María Antonia Gallart<sup>1</sup>**

### **LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA ARTICULACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO**

El campo de la articulación entre la educación –formal y no formal– y el mundo del trabajo ha sido objeto en los últimos años de un renovado interés y de profundos cambios en su enfoque. Las transformaciones económicas y sociales presentan desafíos que cuestionan las formas tradicionales de encarar dicha articulación.

Dos grandes temas dominan este cuestionamiento. El primero es la transformación de la organización del trabajo y de las relaciones laborales producida por la confluencia de los procesos de globalización y de cambio tecnológico, con su secuela de exigencias de competitividad para las empresas y los trabajadores. En consecuencia, los antiguos sistemas de formación para el trabajo han entrado en crisis; ellos implicaban la especialización temprana de los educandos, conocimientos técnicos limitados al oficio u ocupación, y entrenamiento en las habilidades manuales correspondientes. La flexibilización del empleo, la polivalencia de los puestos de trabajo y el requerimiento de trabajadores capaces de resolver problemas en situaciones de incertidumbre modifican las calificaciones exigidas por el mercado de trabajo; se hace imprescindible una formación que cuente con una sólida base de educación general y una capacitación específica flexible y adaptada a una demanda cambiante de las organizaciones productivas (SCANS, 1992; Castro, 1995).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Investigadora del Centro de Estudios de Población-CENEP, Buenos Aires, Argentina. Coordinadora de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP.

<sup>2</sup> SCANS, *Secretary's Commission on Achieving Necessary Skills*, Estados Unidos de América.

Las necesarias transformaciones de las instituciones educativas para identificar y adaptarse a esta nueva demanda es uno de los desafíos del momento actual.

El segundo gran tema se refiere al problema de la exclusión de la participación social. Volviendo la vista a las sociedades latinoamericanas se observa la existencia de amplios sectores de la población en condiciones de pobreza, que reproducen su situación en las nuevas generaciones. Esto implica circuitos de exclusión, ya que frecuentemente se registra un temprano abandono de la educación formal anterior a la adquisición de las habilidades básicas de lectoescritura y aritmética aplicada o, en el mejor de los casos, una escolaridad más prolongada pero en establecimientos que no aseguran el dominio de dichas competencias. Los jóvenes que desertan de la escuela sólo tienen acceso a los trabajos más precarios e inestables, y en épocas de alta desocupación quedan fuera del mercado laboral, constituyendo núcleos duros de desocupados.

Por lo tanto, el segundo gran desafío a la educación consiste en responder a las necesidades de formación de estos sectores, asegurándoles la ciudadanía, como participación activa y responsable en la sociedad, y brindándoles la posibilidad de integrarse y competir en un mercado de trabajo difícil (CEPAL y UNESCO, 1992).

Sin embargo, es preciso señalar que la creación de puestos de trabajo, y en general el incremento de las oportunidades de inserción laboral en ocupaciones calificantes, es condición indispensable para que la formación resulte útil para estos jóvenes. La educación sola, si no se articula con una economía próspera y participativa, no es condición suficiente para la inclusión social.

El análisis de las características de los jóvenes provenientes de hogares pobres muestra que, frente a los jóvenes de hogares con cobertura de necesidades básicas, tienen una probabilidad mucho mayor de haber abandonado tempranamente la educación formal, no haber accedido a la capacitación, estar desocupados o en empleos precarios. Esto delimita una población objetivo crítica para la formación, a la que se debe atender con estrategias que incluyan la recuperación de habilidades no obtenidas en la educación formal y la capacitación para el mundo del trabajo actual.

En la Región se han instrumentado múltiples programas en esta dirección. Cuentan generalmente con financiación estatal pero son ejecutados por una variedad de entidades que incluyen ONGs, centros de formación profesional de las instituciones nacionales de formación profesional, agencias municipales, etcétera. Se intenta en este libro una sistematización de experiencias así enmarcadas de un grupo de países de la Región.

## **LOS DESAFÍOS A LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES POBRES**

A lo largo de los trabajos presentados en este volumen se destacan algunas características de la población objetivo y de las respuestas implementadas, las cuales señalan desafíos a la formación. Enumeraremos algunas:

- La población de jóvenes en situación de pobreza es muy heterogénea, abarcando desde sectores sumamente carenciados hasta grupos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas pero que cuentan con una cierta acumulación de capital humano y social (nuevos pobres). Las demandas y las posibilidades de aprovechar las ofertas de capacitación son muy distintas entre ellos. Dichas ofertas deben estar, por lo tanto, adecuadamente focalizadas.

- Cuando la oferta de formación es más sistemática y cuando existe mayor vinculación con el mundo del trabajo, crece la demanda social de los sectores medios. Los grupos más desfavorecidos, los que cuentan con menor capital social, son frecuentemente destinatarios de las iniciativas con características más asistenciales y de contención. Estos conforman, precisamente, los sectores que más necesitarían un acompañamiento y seguimiento en el medio laboral.

- Los programas de capacitación llegan a una minoría de mujeres. Sin embargo la población femenina en situación de riesgo es significativa, presentando características y requerimientos diferentes de los de los varones. La definición y oferta de capacitación adecuada a las mujeres constituye una asignatura pendiente.

- Hay consenso en que la recuperación de las habilidades básicas de lectoescritura y matemática aplicada tendría que ocupar una parte importante en los programas de capacitación de mediana o larga duración. Sin embargo, la integración de esa formación con el aprendizaje práctico no ha sido suficientemente desarrollada.

- En las experiencias analizadas, la vinculación con el mundo del trabajo, en términos de adecuación de los programas a la demanda, y de seguimiento de los resultados de la formación en la inserción laboral, resulta aún incipiente. El desafío de elaborar una articulación eficiente debe encararse con el fin de evitar la repetición de los ciclos de exclusión.

- La ampliación de la oferta de especialidades, que suele reducirse a las tradicionales en los programas de formación profesional, parece indispensable en momentos en que se destruyen constantemente puestos de trabajo y se construyen nuevos nichos ocupacionales.

- La elaboración de materiales didácticos específicos para este tipo de destinatarios constituye una tarea que no pueden afrontar institucio-

nes aisladas. La colaboración y sistematización de esfuerzos en este sentido es altamente recomendable.

- Existen pocas instancias sistematizadas de evaluación que permitan la realimentación de las experiencias y programas y que, en consecuencia, conduzcan al perfeccionamiento institucional y pedagógico de la oferta de capacitación. Es importante plantearse e instrumentar la autoevaluación como componente necesario de los procesos de formación.

### **LA RET Y LA FORMACIÓN DE CALIDAD PARA LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE POBREZA**

El tema de la formación de calidad para los jóvenes provenientes de hogares en situación de pobreza tiene antecedentes importantes en la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo (RET). Comenzó con una convocatoria a pequeños proyectos de investigación, uno de los cuales, desarrollado por Claudia Jacinto, se refería a «Formación profesional y empleabilidad de jóvenes de bajos niveles educativos: ¿una articulación posible?». Posteriormente, en el Seminario Latinoamericano llevado a cabo en Buenos Aires en abril de 1994, se realizó un taller sobre este tema con una amplia participación de investigadores de la Región.

A partir de ese seminario, se decidió la formación de dos grupos de trabajo que se constituyeron con personas de diversos países de América Latina: el primero se centró en «Reestructuración industrial, redes productivas y competencias laborales» y el segundo, que dio origen al libro que se presenta aquí, tuvo como eje «La evaluación institucional y socio-pedagógica de experiencias de formación para el trabajo de los jóvenes de hogares pobres». Asimismo, esta segunda cuestión formó parte de los debates de talleres y seminarios desarrollados en la Región en ese período.<sup>3</sup>

Para la constitución del grupo de trabajo sobre este segundo enfoque, se hicieron contactos con un conjunto de investigadores experimentados en el tema, quedando el equipo conformado de la siguiente manera: Enrique Pieck Gochicoa (México); Jaime Ramírez (Colombia); Jorge Ruétalo (Uruguay); y Claudia Jacinto (Argentina). La coordinación del grupo fue ejercida por Claudia Jacinto con el apoyo de la coordinación general de la RET. Se convocó a la realización, con una guía común, de estudios de caso nacionales que analizaran experiencias de base de capacitación para jóvenes en situación de pobreza. Para discutir los resultados, se organizó posteriormente un seminario que se reunió en Montevideo entre el 24 y 26 de marzo de 1996, contando, para la organización local, con la coordinación del Foro Juvenil y el auspicio de CINTERFOR que brindó su local y apoyo logístico. La primera parte del

<sup>3</sup> En octubre de 1994, se realizó en Buenos Aires el foro «Adolescencia, pobreza, educación y trabajo, el desafío es hoy» organizado por UNICEF de Argentina y la RET; en noviembre de 1995, también en Buenos Aires, se llevó a cabo un seminario sub-regional, organizado por IIEP-UNESCO, INET-Ministerio de Educación y la RET, sobre «Educación para el mundo del trabajo y lucha contra la pobreza». Las ponencias de ambos seminarios han sido oportunamente publicadas.

seminario estuvo dirigida a la presentación y discusión de los documentos nacionales y, a partir de ese intercambio, se propuso la realización de un segundo documento que, a modo de investigación colaborativa, indagara sobre cada uno de los temas pendientes considerados relevantes. A tal fin se incorporó a Luis Hidalgo (Chile) por su experiencia en programas de desarrollo local. A lo largo del período de actividad del grupo (1995-1997), colaboraron, en los equipos nacionales, otros investigadores que aportaron sus ideas a los diferentes estudios. Hubo un frecuente contacto entre la coordinación y los miembros del grupo, y en diciembre de 1996 se realizó un taller en Brasil para completar la actividad en esta fase y definir los textos que se publicarían.

El libro que se presenta a continuación es el resultado de ese trabajo. Cabe agradecer a Claudia Jacinto la valiosa y eficiente tarea de conducción del equipo, y a los participantes su colaboración y el aporte teórico y de información, de todo lo cual brinda testimonio esta publicación. También se agradece a la OIT, y en particular a CINTERFOR, el apoyo prestado a lo largo de las actividades del grupo.

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO**

El libro se inicia con una síntesis de los resultados de los análisis realizados en los documentos, síntesis elaborada por Claudia Jacinto, Jorge Ruétalo, Javier Lasida y Elcira Berruti. A continuación, en la primera parte se exponen los resultados de los cuatro estudios de caso nacionales: el caso de Argentina (Claudia Jacinto); el caso de Uruguay (Jorge Ruétalo, Javier Lasida y Elcira Berruti); el caso de México (Enrique Pieck Gochicoa); y el caso de Colombia (Jaime Ramírez). La presentación conjunta de estos estudios permite ratificar las características comunes de la Región y también las peculiaridades de cada país. Al mismo tiempo, la variedad de las experiencias descriptas muestra la diversidad de formas organizacionales que toman las instituciones ejecutoras de los programas.

En la segunda parte se plantean los temas críticos y los desafíos pendientes, a saber: la relación entre la capacitación y la educación de adultos, los nuevos programas que siguen el modelo del Proyecto Joven, el acompañamiento a la transición entre la formación y el mundo del trabajo, la articulación entre la capacitación y el desarrollo local y, finalmente, los aspectos claves de las estrategias de intervención que permiten mejorar la calidad de las experiencias. Cuatro de estos trabajos analizan cuestiones específicas; sus autores son: Enrique Pieck Gochicoa («Educación de adultos y formación para el trabajo en América Latina: incidencia y posibilidades en los sectores de pobreza»); Jaime Ramírez

(«Los programas de capacitación laboral del modelo ‘Chile Joven’ en América Latina. Una agenda para el seguimiento»); Javier Lasida, Jorge Ruétalo y Elcira Berruti («La formación y la vinculación directa de los jóvenes con el mundo del trabajo»); Luis Hidalgo y Carmen Espinoza («La capacitación de jóvenes y el desarrollo local»). Claudia Jacinto, en el último capítulo de este volumen («¿Qué es calidad en la formación para el trabajo de jóvenes de sectores de pobreza? Un análisis desde las estrategias de intervención») efectúa una síntesis de los contenidos de los demás documentos, al tratar el tema de la calidad de la formación, sus elementos constituyentes y los diversos tipos de instituciones que ejecutan los programas.

El conjunto de los trabajos brinda un interesante «estado del arte» acerca de la formación para jóvenes en situación de pobreza. Se suscitan, además, una serie de cuestiones que deben ser indagadas en investigaciones futuras, tales como: la dimensión y características demográficas de la población objetivo; la coordinación entre los diversos programas instrumentados por agencias internacionales, nacionales y locales y su impacto sobre los destinatarios, tanto agentes como usuarios de la capacitación (jóvenes y centros de trabajo); y finalmente lo que sucede en la «caja negra» del proceso de formación para poblaciones con alto grado de heterogeneidad y grandes dificultades de integración.

Esperamos que las investigaciones que se inicien en los próximos años en el ámbito de la Región puedan responder a estos desafíos. La RET ha abierto el camino y ha facilitado una interacción entre investigadores, funcionarios y capacitadores, lo cual es tierra fértil para seguir avanzando en el conocimiento y la acción en respuesta a las necesidades de los jóvenes.

## **Bibliografía**

- CASTRO, C. de Moura (1995) *Training policies for the end of the century*. París: IPE.
- CEPAL y UNESCO (1992) *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- SCANS (1992) *Lo que el trabajo requiere de las escuelas. Informe de la Comisión SCANS para América 2000*. Washington: Departamento de Trabajo de Estados Unidos.